

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 30 DE JUNIO DE 1812.

SAXONIA.

Leipsick 7 de mayo.

Nuestra gran feria está ya para concluirse. En el día hai poco mas ó menos el mismo número de extranjeros y compradores que habia al principio, y así son pocos los negocios que se hacen ahora. Los artículos que han tenido mejor despacho son los cueros y las telas, y aun lo hubieran tenido mejor, si no hubiera sido por las circunstancias; pero en general los fabricantes han quedado satisfechos de las ventas y contratas que han hecho, y casi todos los artículos se han mantenido á buenos precios. De entre todos los comerciantes extranjeros que han concurrido á esta feria los que han hecho mayores compras son los griegos y los polacos. Los géneros coloniales no han tenido casi alteracion ninguna en sus precios.

En Magdeburgo se han establecido varias fábricas de azúcar, y todas las muestras que han enviado á Leipsick, así en el estado de xarabe como cristalizado, son tan buenas como el azúcar colonial.

BAVIERA.

Augsburgo 13 de mayo.

Jamas se ha notado tanta actividad en nuestro comercio como de unos ocho dias á esta parte. Nuestros comerciantes y cambistas tienen puesta principalmente su atencion en las alzas y baxas de la bolsa de Viena, cuyo cambio ha tenido grandes alteraciones. La última subida ha desconcertado las medidas y cálculos que habian hecho varios comerciantes; pero otros mas atrevidos han ganado mucho, y otros que tenian que hacer pagos han sufrido grandes pérdidas. En el día se hacen todas las especulaciones baxo el supuesto de que el papel-moneda de Viena adquirirá cada vez mas crédito.

IMPERIO FRANCÉS.

Roma 11 de mayo.

Deseando la academia romana de S. Lúcas coadyuvar en quanto esté de su parte á las benéficas y particulares miras del gobierno para extender y perfeccionar la instruccion pública, abrió sus cursos particulares el día 4 de este mes, previniendo

(1) La admiracion es siempre efecto de no prever. Los filósofos de Cádiz debian haber previsto desde el principio que podian tener alucinado al pueblo por algun tiempo con lisongeras esperanzas; pero que llegado el día en que manifestase su repug-

al efecto á las autoridades competentes, y señalando el 15 de agosto, en que se celebran los dias de S. M. el Emperador y Rei, para la ceremonia de la abertura solemne; en este mismo dia se hará la distribucion de los premios. Sin embargo de que no ha sido esta la abertura solemne, ha sido grandísimo el concurso de discípulos y oyentes, y ha asistido el señor prefecto baron de Tournon, miembro del consejo académico. El secretario de la academia pronunció un discurso, que fue escuchado con mucha atencion y aplaudido por todos los concurrentes.

Mompeller 19 de mayo.

Escriben de Beziers, con fecha de 5 de este mes, que dos peones de los que estan trabajando en el camino que se esta haciendo entre Cazents y Beziers, cuyas obras corren de cuenta de un asentista, estaban sacando guijo y arena de unas minas inmediatas al puente de Maraussan, y que con la mira de facilitar el desprendimiento de una gran porcion de tierra, hicieron tan profunda la excavacion, que se desprendió parte de ella, y quedaron sepultados. Al instante acudió el asentista á su socorro; pero por desgracia se desprendió otra porcion, y fue víctima de su zelo: por mas diligencias que se hicieron para socorrerle, todo fue en vano, y murió á la media hora de haberle sacado. Semejantes accidentes son demasiado lastimosos y tristes para no recordar con este motivo que la mayor parte de las desgracias que suceden en las obras públicas provienen de la ignorancia de los que las dirigen, pues ciegamente confiados en que su práctica les ha salido una vez bien, creen que siempre debe ser lo mismo, desprecian los avisos de las personas inteligentes, y tienen por ridículas las precauciones que les aconsejan tomar para no estar expuestos á semejantes desgracias.

ESPAÑA.

Cádiz 5 de junio.

En el Redactor general de hoy se ha publicado el siguiente artículo comunicado.

Señor Redactor general: muy señor mío: veo con admiracion (1), y aun con dolor, que nues-

nancia en adoptar las ideas que entonces le ocultaban. Ya ha llegado este tiempo, y ahora claman, gritan y amenazan porque el pueblo no se acomoda con las ideas que ellos han proclamado sin contar con él.

tro language no es conforme ni proporcionado á las justas ideas que hemos proclamado. Experimento, por desgracia, que siguen varios abusos de la proscripta antigua rutina, que manifiestan á los ojos del atento observador que estan en contradiccion nuestros sentimientos. Creia yo, y no sin fundamento, que sancionada y publicada la sagrada constitucion, que es el venerable código que declara con exáctitud los derechos del Rei y del ciudadano español, y que dispone un nuevo orden de cosas para nuestra felicidad, debian arreglarse al espíritu de ella todos los pensamientos, palabras y obras, para no desmentir de modo alguno el respeto y veneracion que justamente debemos tributarla. ¿Pero sucede así? ¿se cumple tan indispensable obligacion? ¿estamos todos de acuerdo en confesarla santa en grado heroico? ¿hemos formado el glorioso propósito de derramar hasta la última gota de sangre por su defensa y conservacion? ¿nos sentimos verdaderamente dispuestos á ejecutarlo, como convencidos de su imponderable utilidad? ¡Oxalá que penetrados de esta noble idea contribuyésemos á su sólido establecimiento; sin separarnos una línea de su contexto! Mas la antigua servidumbre y el atroz despotismo que hemos sufrido por tan dilatado tiempo han dexado grabadas sus infames huellas en el débil corazón de muchos ciudadanos (2), que detestan y abominan de la libertad civil, y desean, por su interes unos, y otros por su ignorancia, volver al pesado yugo de hierro de la época de Godoi, que gradúan de suave, con tal que subsistan las arbitrarias instituciones que los han elevado. ¡Qué contraste tan raro se advierte entre los interesados en el bien de la patria, y los que anteponen sus particulares beneficios, aunque sea con detrimento universal! Aquellos no omiten quálquiera penoso sacrificio que diga relacion á su objeto; y estos resisten con tenaz porfía hasta las mismas palabras que pueden significar ideas contrarias á su injusto modo de pensar: tales son los *liberales* y *serviles*: los primeros se dan á conocer en sus conversaciones, en sus escritos, y finalmente en todas sus operaciones, por un amor sincero y delicado á la sabia constitucion, aplaudiendo siempre con entusiasmo esta famosa obra, digna de los padres de la patria; saboreándose (si me es lícito decirlo así) en sus dulces expresiones, y no valiéndose de otros términos que de los mismos que comprehende. Los segundos, por el contrario, odian hasta el nombre de constitucion; quisieran proscriptarle, entregando al fuego que los devora todos los exemplares de ella; no usan jamas de palabra ó término que no conspire á

(2) ¿Vmd. esperaba que con juntarse unos quantos literatos, llamar á su lado algunos votos de reata, y forjar una constitucion con arreglo á las especiosas teorías que habian visto en los libros, todo estaba hecho, y que el pueblo habia de pasar por todas las ideas de los legisladores solo porque ellos las proclamasen? Pues ya está vmd. desengañado; ya ve vmd. que muchos ciudadanos detestan y abominan la constitucion, y quisieran ver quemados todos los exemplares de ella. ¿Y es esta la voluntad general de la que vmds. llaman nacion española, que tanto nos han ponderado? Pero son *serviles*. Y ellos llamarán á los otros legisladores sin mision, y usurpadores de un poder que la nacion no les ha dado, y dirán que muchos no deben sujetarse

desacreditarla, como si sus importantes esfuerzos fueran capaces de conseguirlo, y poniendo en práctica sus odiosos manejos, dirigidos á abusar en toda ocasion de dictados que aplican groseramente á quien no corresponden, y de algunos que estan condenados á eterno olvido por la misma constitucion, ó por otros decretos del augusto congreso nacional. No puedo oír sin indignacion y estremecimiento que se llame *Soberano* á nuestro amado y deseado Rei: esta alta calidad es propia, peculiar y privativa de la nacion, en quien reside esencialmente como la misma lo ha proclamado por sus ilustres apoderados; y de ningun modo puede convenir al primer ciudadano que aquella constituyó su gefe, revistiéndole del poder ejecutivo para gobernar y regir el reino conforme á la constitucion: de consiguiente es abuso intolerable el que por algunos se hace de la aplicacion de esta suprema dignidad, atribuyéndola al Rei; y deben ser castigados severamente como reos de lesa magestad y de alta traicion (3), pues niegan la soberanía á la nacion, siendo la mas imprescindible de sus atribuciones; y la confieren con dañada malicia al que por ningun derecho le pertenece, queriendo perpetuar por este simulado medio el extinguido despotismo, que tanto aprecian las almas serviles é infames. Tambien tengo por calificado crimen el denominar la *real* hacienda en lugar de hacienda *pública*; los *reales* ejércitos en lugar de los ejércitos *nacionales*; y otras muchas cosas que no son ni pueden ser del Rei, sino de la grande nacion que ha vertido y vierte gloriosamente su sangre para conseguir su libertad é independencia. Está muy bien que se llame *real* el palacio que la nacion destina á la habitacion del Rei; los bosques, jardines y demas que le ha concedido en propiedad para su diversion y demas ministerios precisos; pero no puede haber justa razon que autorice á despojar la nacion de sus verdaderos dominios, confundiendo los de aquel con los de esta, quando tan bien separados se hallan en la inmortal benéfica constitucion. Es ciertamente ridículo, por no decir criminal, que habiéndose suprimido todos los antiguos consejos, y creándose un solo consejo de Estado, prosigan en la antigua rutina los señores arzobispos y obispos dictándose del consejo de S. M.: lo mismo los secretarios del Rei, ó que tienen honores de tal; y que hasta los abogados continúen calificándose de los *reales* consejos, quando ya no existen, y que todo les recuerda la nulidad de esta voz. ¿Es esto otra cosa que mirar de reojo la constitucion, y pretender, á fuer de rutineros, destruir los principios y bases en que estriba? ¿Por qué no se denominan estos ciuda-

al capricho de pocos; y he aquí el principio de la guerra civil que tantas veces tenemos anunciada á los patriotas de Cádiz.

(3) ¿Qué contraste tan gracioso hace quanto se dice en este período con la de *amado y deseado Rei*! Pero hablad claro, quitaos ya la mascarilla, y decid de una vez que lo que queréis es formar una república, y que hasta aquí solo os habeis servido del nombre de Fernando para no escandalizar á la nacion, de quien sois los *augustos representantes*. Esto os ahorrará el trabajo de entrar en cuestiones de palabras acerca de la soberanía, y quedará demostrado hasta la evidencia que no hai mas soberano que la nacion, esto es, *las cortes que la representan*, quiera ella ó no quiera.

á filtrar para que acabe de gotear y tome cierta consistencia.

V. *Desecacion de la fécula del añil.*

Luego que se saca la fécula de los filtros se la mete en unas cajas de madera nueva de unos tres pies de largo, pie y medio de ancho, y unas quatro pulgadas de alto.

En el fondo de las cajas se pone un lienzo que cuelga un poco por los bordes; encima de este se van extendiendo capas muy delgadas, que se vuelven de arriba abaxo, y se amasan quatro ó cinco veces al dia con una llana de cobre.

Debaxo del lienzo se puede poner papel de estraza ó yeso muy pulverizado para que absorva la humedad.

Tambien se puede secar al sol, ó calentándolo artificialmente.

Quando el añil está ya consistente se le divide en cubos.

Para acabar de secarle se ponen estos cubos encima de papel de estraza extendidos sobre un bastidor de lienzo, y se les dexa así expuestos al aire hasta que rompiendo una de las esquinas ó ángulos del cubo con los dedos hace un cierto ruido ó chasquido, y entonces se executa con él la última operacion, que Mr. Puymauria llama *rezumo* ó *resudacion*.

Las operaciones de lavar y secar el añil deben hacerse quanto antes, para que no pierda su hermoso color, y para impedir que fermente, pues en este caso se alteraria, y se perderia en parte.

VI. *Del rezumo del añil.*

Se meten los cubos de añil, secos ya, como hemos dicho, en un barril, el qual se tapa con mucho cuidado. De allí á poco el añil exhala un olor fuerte y desagradable; su superficie se cubre de manchas blancas, de moho y de algunas gotas de agua; se recalienta y adquiere unos seis grados de calor mas que la atmósfera. Al cabo de tres semanas ó un mes desaparece la humedad, y no se notan sobre el añil de buena calidad mas que algunas motas blancas, y sobre el de mediana una especie de moho, el qual se quita con facilidad; pero es mas difícil quitar las motas blancas.

El rezumo da al añil un hermoso color azul y terciopelado; pero el color de cobre no se nota hasta que el añil está enteramente seco.

Se debe tener cuidado de dexar que se seque enteramente el añil quando esta rezumando, pues de lo contrario toda su superficie se abriria y se esquebrajaria quando se le secase despues, y se perderia mucha cantidad.

En este estado ya se puede vender el añil sacado del pastel, pues aun quando en general no tiene el aspecto azulado, ni la vista de terciopelo

decir la *lana de la nacion*. Esto me trae á la memoria lo que sucedia en Francia en tiempo del furor republicano, que miraban como realista y *reo de alta traicion* al que decia *calle de S. Honorato* ó *de S. Roque*, sin quitarle el San, y hasta á los que llamaban á las ciruelas claudias *prunes de la reine-claude*, sin suprimir lo de reina. No hai remedio; los hombres de todas las naciones, puestos en las mismas circunstancias, y guiados por iguales pasiones, hacen y dicen los mismos disparates y las mismas sandeces.

danos con los sencillos y verdaderos títulos que les corresponden, sin mendigar pomposos renombres, y aspirar á conservar dictados que nada significan ya en la recta consideracion del hombre sensato (4)? A esto se dirige precisamente, señor redactor, mi pluma: no deseo mayor satisfaccion, sino que convencidos todos de la necesidad de proscribir timbres vanos, y opuestos á lo que prescribe la respetable constitucion, los olviden para siempre; hablen, escriban, y aun piensen con exácto arreglo á ella; en la inteligencia de que si despues de esta correccion fraternal notase los mismos defectos, ofrezco desde ahora para entonces inojar mi pluma en hiel en vez de tinta, para demostrarlos al público, designando con toda claridad los sugetos que los cometen, á fin de que nadie ignore tales monstruos, que se complacen en querer derribar el santuario de nuestra libertad.

Sírvase vmd. insertarlo en su periódico, si le pareciere útil á desterrar perjudiciales preocupaciones, y mandar quanto guste á su afectísimo servidor Q. S. M. B. &c.

Madrid 29 de junio.

La comision de socorros públicos ha repartido en la quarta semana del segundo trimestre de sus distribuciones 11011 raciones en favor de los indigentes de esta capital: las 1660 de cinco quarterones de potage, y 9351 de 12 onzas de pan cada una en la forma siguiente: 9154 á los pobres de los barrios; 525 á los indigentes destinados á los depósitos, y las 1019 restantes á los señores subscriptores.

Se anunciarán al público, con arreglo á lo mandado por el REI nuestro Señor, los socorros sucesivos.

V A R I E D A D E S.

Conclusion del cultivo del pastel.

QUARTA PARTE.

Modo de lavar la fécula del añil.

Luego que se ha precipitado el añil en el fondo de la cuba, se decanta el agua que queda encima, y se vuelve á echar mas agua pura encima del poso para quitarle todas las materias que se pueden disolver en ella, para lo qual se la menea, y luego se la dexa reposar hasta que se vuelve á precipitar el añil. Se vuelve á decantar, y se continúa haciendo lo mismo que antes hasta que la fécula no da color alguno al agua.

Despues se pasa la fécula por un tamiz muy fino, para separarla de la tierra y arena que puedan haberse mezclado, y en seguida se la pone

(4) Para instruccion del pueblo, y para que algun pobrete por inadvertencia no incurra en el crimen de *lesa magestad y de alta traicion*, aconsejamos al autor de este artículo, que publique una especie de diccionario del nuevo lenguaje patriótico-republicano-constitucional, y que no se le olvide lo de *camino nacional* en lugar de *camino real*, *malva nacional*, y no *real* &c. &c., y sobre todo que pida á S. M. que el *real de vellon* no se llame así, sino *vellon nacional*, que será palabra muy constitucional y muy expresiva, pues quiere

que tiene el añil de la India, no obstante los tintoreros le apreciarán por las razones siguientes: primera, porque su principio colorante es absolutamente de la misma naturaleza que el del añil de la India; segunda, porque no exige preparación ninguna para usar de él; tercera, porque su precio será relativo á su calidad, la qual se juzgará por los efectos que produzca comparado con el de la India.

No hai duda ninguna que se podrá hacer tan puro y tan bueno como el mejor de Guatemala; pero para afinarle se necesitan conocimientos y precauciones que ignoran los fabricantes; fuera de que esto mismo ocasiona pérdidas bastante grandes del principio colorante, y así creemos que como el añil menos puro contiene bastante principio colorante para usarle en la tintura, los fabricantes deben solo ceñirse á sacarle del pastel, y venderle en este estado.

Lo principal era sacar añil de una planta europea por medios fáciles y económicos, y esto en el día se ha conseguido ya.

VIII. Del producto del añil.

No podemos menos de confesar que en vista de las muchas memorias que se nos han remitido sobre la fabricación del añil sacado del pastel, la diferencia de sus resultados es demasiado grande; pues aun quando es cierto que la diferencia del pastel con que se ha operado, la diversidad de climas y de cultivo, la diferencia de métodos &c., han debido ocasionar diferencias en los resultados; pero no hasta el punto de que unos hayan sacado dos libras y media de 100 libras de hojas, y otros solos dos ó tres onzas.

Creemos que la causa principal de esta diferencia tan notable proviene de la mayor ó menor pureza de los productos. En efecto, la análisis química ha hecho ver que la mayor parte de los añiles contenian poco principio colorante, que estaban unidos con cal, y la materia verde y amarilla que el agua de cal precipita con el añil; de suerte, que aunque estos añiles pesen mas, no por esto tienen real y verdaderamente mas añil.

Dos medios hai para resolver el problema completamente; el primero sería purificar el añil sacado del pastel con agua, ácido muriático, potasa y alcohol.

Con el agua hirviendo se sacan los principios solubles en ella, los cuales no se han sacado lavando las hojas con agua fria.

El ácido descompone las combinaciones que la cal forma con el añil, la materia verde y la substancia amarilla; y de este modo se manifiestan el añil y las dos substancias, y despues lavándolas el agua se lleva consigo las sales calcáreas, y la substancia amarilla que se ha hecho soluble en el agua. Por lo que hace al ácido muriático conviene usarle á unos 20 ó 22 grados, sin debilitarle en agua; porque este ácido no disuelve el añil, y hace que se precipite con mas facilidad y prontitud.

La potasa cáustica disuelve la materia verde, y sale con el agua este nuevo compuesto.

El alcohol echado sobre el añil se pone violado-roxizo, y se carga de un principio resinoso verde diferente de los primeros.

El segundo medio para determinar el grado de pureza del añil consiste en ver sus efectos en el tinte: de este medio nos hemos valido para comparar los añiles sacados del pastel con el añil de las colonias. Mr. Roard ha deducido de una larga serie de experimentos que la cantidad del principio colorante del añil de pastel de las fabricas de Albany, Quiers, Toscana &c. comparada con el añil de la India, está en la relacion de uno á dos ó tres, es decir, que tiene dos ó tres veces menos principio colorante.

Por consiguiente, fundándose en estos datos, y en que 100 libras de hojas de pastel dan 8 ó 10 onzas de añil (como lo prueban los experimentos hechos en Francia y en Italia), resulta que de cada 100 libras de hojas se saca una porcion de añil de pastel equivalente á quatro ó cinco onzas de añil de la India.

Valuando en cinco francos el precio medio de la libra de añil de pastel, se podrá vender á seis ó siete francos, y una libra de este añil equivale á media del de la India.

Como la operacion es fácil y poco costosa, pues no se necesitan mas que algunas cubas y agua, es de creer que los tintoreros cultivarán este nuevo ramo de industria, pues ademas de fabricar por sí mismos el añil que necesitan, podrán acaso hallar el medio de usar la fécula líquida, y de este modo ahorrarse una operacion larga y delicada, como es la desecacion. = Firmado = Capital, Bardel, Gay-Lussac, Tenard y Roard.

LIBRO.

La Moral universal, ó los Deberes del hombre fundados en su naturaleza. Traducción por D. M. D. M.: tres tomos en 8.º mayor, con una estampa fina al frente de la obra. El primer tomo se vende en la librería de la viuda de Quiroga, calle de las Carretas, núm. 9, á 16 rs. á la rústica; el segundo y el tercero estan para salir de la prensa, y se hallarán venales en todo el próximo mes de julio, anunciándose separados para mayor comodidad del público en la compra de la obra.

GRABADO.

Plano de Madrid, dividido en 10 cuarteles: publicale el geógrafo D. Juan Lopez. Se hallará con las demás obras del autor en la calle de Atocha, núm. 1, quarto segundo: su precio 16 rs. en negro, 18 iluminado, y 36 con lienzo y caja. Este plano, delineado por D. Pedro Lezcano y Salvador, profesor de arquitectura, y grabado por D. Josef Fonseca, reúne á lo cómodo del tamaño, que es de un pliego de marca imperial, la novedad y exáctitud posibles.

THEATRO.

En el de la Cruz, á las ocho de la noche, se executará la comedia en tres actos titulada Jembal y Faustina; seguirá una buena tonadilla y un divertimento sainte.